



# Expansión

## Las secuelas que dejará el 'recortazo' en la ingeniería

El plan de austeridad del Gobierno para reducir el déficit al 6% del PIB para 2011 puede causar estragos en algunas áreas, como la construcción, que dependen en gran medida de la iniciativa pública. Un recorte del calibre del propuesto por Fomento, más de un tercio de los 30.000 millones que se vienen presupuestando en los últimos años, puede devastar todo el sector.

El ahorro quedará mitigado en gran medida por los descensos del Impuesto de Sociedades, la Renta, el IVA, las cotizaciones a la Seguridad Social y el gasto en subsidios de desempleo, pero además destruirá gran parte del capital humano de España ya que, según un informe publicado por la asociación de ingenieros Tecniberia, dejará en el paro al 40% de los ingenieros.

Esto es, 2.000 ingenieros este año y 9.000 más el año que viene, 11.000 en total, que se suman al 30% de los que no encuentran trabajo en su sector. Estas previsiones forman un cóctel explosivo con la noticia aparecida hace unos días de que Alemania tiene un déficit de 30.000 ingenieros.

La locomotora de Europa ya ha dejado atrás la crisis gracias a la reactivación de la industria y, con un crecimiento del 2,2% en el segundo semestre, un paro del 7,6% y unos salarios que doblan a los españoles, presenta excelentes perspectivas laborales, por lo que muchos ingenieros acabarán por emigrar. Como advierte el presidente de Tecniberia, José Luis González Vallvé, "una vez que han dado el paso de irse fuera, la mayoría no vuelve".

Esto supone un desperdicio de capital humano porque las carreras de ingeniería presentan un déficit para las arcas públicas de 10.000 euros por alumno y curso durante al menos cinco años. Es decir, que aparte del coste de la matrícula el Estado habría tenido que aportar como mínimo 50.000 euros en formación que ahora irían a parar a otros países. Además, un ingeniero cobra 60.000 euros de media, mientras que Trabajo tendría que pagarle 40.000 por el paro.

Mantener en nómina a los ingenieros también sería una oportunidad de ponerse al nivel de los países desarrollados, en los que la inversión en ingeniería duplica la que se hace en España, donde supone el 4,5% del total. Según González Vallvé, esto acaba encareciendo el presupuesto final, ya que un buen diseño permite ahorrar el 25% del gasto durante la construcción. Los ingenieros pueden rebajar los costes eligiendo los materiales más adecuados, distintos métodos de construcción o reduciendo el coste de mantenimiento de los edificios.

Por ejemplo, se pueden crear estructuras con mayor aislamiento térmico, que aprovechen mejor las horas de luz solar o que reduzcan las emisiones de CO2, lo que permitiría disminuir la factura energética.

Además del gasto en modificaciones, que en España asciende a 10.000 millones de euros al año. González Vallvé estima que invirtiendo 500 millones más en ingeniería se podría reducir esa partida a la mitad. El presidente de Tecniberia apunta que la ineficiencia en el gasto es lo que eleva el coste de la obra pública un 20% sobre el de la privada, como reconoció el propio ministro de Fomento, José Blanco. Es decir, 6.000 millones de los 12.000 millones que pretende ahorrar con el recorte en infraestructuras.



Asociación Española de Empresas de Ingeniería, Consultoría y Servicios Tecnológicos